
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 25 DE JUNIO DE 1811.

ESPAÑA:

Castropol 10 de mayo. — Resumen de algunas partes y sucesos militares del principado de Asturias.

El mariscal de campo Losada dió cuenta de que el 18 de marzo José Iglesias, soldado del regimiento de la Corona, que se habia presentado aquel mismo dia en su cuerpo, convalécido de una enfermedad, fué hecho prisionero, y conducido por un frances á las casas de Puelo en Asturias: á la corta distancia de un tiro de fusil, y á espalda de la columna enemiga, sorprendió al frances, le mató con su misma bayoneta, y perseguido de 2 enemigos consiguió escapar, presentándose al dia siguiente armado y vestido con los despojos del frances, de quien se traxo una oreja en testimonio del suceso. El general le premió, haciéndole cabo primero con el grado de sargento.

El 28 del mismo mes D. Demetrio Metaca, ingles, comandante de una compañía del escuadron provincial de caballería, intentó sorprender al general Bonnet en el camino de Oviedo á Gijón, y hubiera conseguido su intento, á no haber salido tropas de Gijón que pusieron en mucho aprieto á Metaca. Sin embargo perecieron 2 de la comitiva, y se les cogió un buen caballo. A Metaca le mataron un cabo, y le hicieron prisionero un soldado.

El 2 de abril atacaron las tropas del brigadier Castañon á las guarniciones de Ujo, Villayana y Sigadera, que se encerraron en sus fuertes. Murieron en esta ocasion 3 enemigos, y se les cogieron 2 caballos y algunos efectos. — La partida del sargento D. Carlos Loredo destacada en Sto. Millano, hizo fuege á los franceses, les obligó á retirarse á Mieres, y les mató 5 soldados, hiriendo gravemente á un oficial.

El general Losada comunicó desde Sta. María de Grandas con fecha de 11 de abril, que el capitán de tiradores de Asturias D. Juan del Busto, peleando arrojadamente con su tropa á primeros de marzo, fué herido en una mano, hecho prisionero, conducido á Oviedo, y encerrado en la fortaleza. Su familia consiguió que los franceses le permitiesen llevárselo á su casa para curarle; pero

el capitán Busto no quiso admitir este alivio ni otro alguno, sabiendo que se trataba de seducirlo. A consecuencia lo condaxeren al hospital, donde fué á verlo un edecan de Bonnet en compañía de sus padres y hermanas para llevarlo á su casa, ofreciéndole la libertad, si reconocia al rey intruso: pero fué en vano, persistiendo siempre Busto en que seguiria la suerte de sus compañeros de armas, sin mancharse con la infamia de haber reconocido al rey intruso y de servirlo. Por desgracia de la nacion este jóven héroe murió á pocos dias.

Se han recibido cartas de Moa de principios de mayo: refieren que habia llegado á aquel pueblo un pliego del brigadier Castaña, en que decia haber salido con sus tropas para Tarna, y que al pasar por S. Pedro de Bñal le salieron 600 franceses que venian de Leon, Benavente y Mansilla de las Mulas, los que fueron completamente derrotados, dexando 124 muertos y 37 prisioneros.

Escriben de Quintana Baviás con fecha de 2 de mayo que 2500 franceses que se reunieron para entrar en Liébana, retrocedieron rápidamente para Valladolid. Una partida de tropas del comandante general Porlier que salió de las Baviás, escoltando una remesa de municiones á Potes, fué atacada por 200 franceses de infantería y 60 caballos; y sin embargo de que la escolta no se componia mas que de 100 hombres, rechazó á los franceses, causándoles notable pérdida, y haciéndoles varios prisioneros, que hubieran sido muchos mas si no hubieran cortado el puente de Begamian que fué el pueblo donde se dió la accion.

Utiel 25 de mayo. El comandante general del ejército y rey de Aragón D. José Obispo, revistó á principios de este mes en Landete la division del mando del mariscal de campo D. Pedro Villacampa, compuesta de 5000 hombres. Estas tropas á pesar de lo fatigadas y faltas de varios artículos que se hallan, manifiestan los mas vivos deseos de marchar al enemigo.

Acaban de llegar 52 polacos que el capitán de voluntarios de Carriñena D. Tomas Campillos ha enviado desde el lugar de Cadrete, distante legua y media de Zaragoza.

Persona de confianza y veracidad que acaba de llegar de Francia, declara que de Paris á Burdeos encontró muchas tropas de caballería, coraceros y cazadores, que se dirigian hácia la capital: que Orleans era el punto de reunion de donde se dirigian para el Norte: que las brigadas salian con aceleracion para el mismo punto: que las requisiciones de gente hechas en abril pasaban á Paris sin vestuario ni armamento: que se decia públicamente que iba á declararse la guerra á la Rusia: que el abastecedor de provisiones Jaban estaba á toda prisa acopiando víveres para las tropas de España que se esperan en Bayona, y que ya han empezado á entrar. Añade que por la parte de Pau vió conducir los conscritos, unos atados y otros sueltos: que la guardia nacional se armaba, y que se decia que era para ponerla en las fronteras de España.

Nada sabemos todavía de los resultados de la expedicion de las

tropas de D. Gregorio de Eruchaga, que se adelantó por la parte de Cinco-Villas hasta la de Zuera, distante 3 leguas de Zaragoza.

Extracto de dos partes dirigidos por D. Tomas Campillos, capitán del regimiento de Cariñena, al comandante general D. José Obispo.

1.º Monforte 9 de mayo de 1811. "El 3 del corriente tuve noticia en Belchite de que 250 infantes y 60 caballos enemigos habian salido de Zaragoza con ánimo de sorprehenderme, pero burlando yo sus proyectos con continuadas contramarchas, se vieron en la precision de aumentar sus fuerzas con la guarnicion de Daroca, que en número de 134 infantes y 11 caballos salió á cortarme por Bádenas, Pienas, Blesa y Musiesa; por lo que me retiré á Segura el 6. Allí supe que se habian retirado los que salieron de Zaragoza, y que mis avanzadas de caballería se habian escopeteado aquella tarde entre Blesa y Muniesa con la guarnicion que igualmente se retiraba á Daroca; y aunque mis fuerzas no eran iguales en número á las de los enemigos, pues solo constaban de 110 infantes y 20 caballos, atendiendo á la superioridad de valor del soldado aragones, no dudé en atacarlos; dispuse que la caballería no los perdiese de vista, y me avisase de todos sus movimientos, y yo salí de Segura el 7 con direccion á Monforte. Pero como los enemigos sin tocar este pueblo pasasen á Bádenas, mandé que la caballería siguiese su alcance mientras que yo con la infantería procuraba ocupar las alturas del pueblo, y sorprehenderlos á un tiempo con la caballería, lo que hubiera verificado, si los habitantes hubiesen permanecido quietos: sus movimientos observados por el enemigo les hicieron ponerse sobre las armas y procurar tomar la altura del Calvario, pero habiéndola tomado primero una porcion de mis tropas, se vió precipitado á retirarse y tomar la de la Modorra, batiéndose para verficarlo con mi caballería que se hallaba en el barranco. Viendo pues ocupada esta altura y frustradas mis esperanzas, mandé que mis guerrillas apoyadas por la caballería sostuviesen aquel punto, mientras que yo con el resto de infantería subia por su izquierda á cortarles; pero la dexaron vergonzosamente, quedando en ella 2 muertos, y 2 heridos que no pudieron llevarse, y que mandé curar y conducir á puesto seguro. — Procuraron ocupar una y otra altura, y de todas ellas fueron desalojados, dexando siempre algunos cadáveres; subieron al puerto y tambien de allí fueron desalojados, batiéndolos hasta el pueblo de Villahermosa, de donde me retiré á Lanzuela á dar un refresco á la tropa, mientras ellos hicieron lo mismo.

Apenas mi tropa tomó un poco de pan y vino, volví á atacarlos con ánimo de encerrarlos en Daroca, y lo hubiera logrado, si á una hora de dicha ciudad no se me hubieran concluido las municiones, por lo que me retiré el mismo dia á Bádenas. — El valor y bizarría que manifestó mi tropa, tanto de infantería como de caballería, llenó mi corazon de gozo al ver abatido el orgullo frances por tropas que apenas conocen el arte militar. — Ninguno que haya visto los puntos que ocuparon los enemigos, querrá creer el suceso, ni menos que

nuestra pérdida haya consistido en un granadero de Cariñena herido, y un soldado del mismo cuerpo contuso, habiendo durado el fuego desde las 9 de la mañana hasta puesto el sol: tuvo el enemigo 12 muertos y 14 heridos. — *Tomas Campillo.*”

2.º *Villarroya 20 de mayo de 1811.* “Hallándome en Azuara el 14 del presente, supe de positivo que las guarniciones enemigas de Morella, Alcañiz, Zaragoza, Belchite, Cariñena y Daroca se habían combinado para perseguirme con el mayor empeño: los de Merella habían salido de Montalvan, los de Alcañiz estaban en Oliete, los de Zaragoza en Belchite, y los de Cariñena y Daroca, reunidos en número de 200 infantes y 12 caballos, se hallaban ya en Villar de los Navarros, distante dos leguas poco mas de mi posición: según noticias seguras, el número de tropas que iba á cercarme no baxaba de 1300 de infantería y como unos 80 de caballería. No me quedaba mas arbitrio que el batir en detalle á la division que se me presentase ántes de verme mas estrechamente cercado; y con solos 200 infantes que llevaba armados y 30 caballos, determiné pasar al puerto de Cariñena con la resolucion de atacar á los del Villar, adonde llegué á la media hora que habían salido, y en donde recibí la noticia de que la division enemiga de Belchite avanzaba á Fuendetodos. El inminente riesgo redobló el valor de mis soldados: el 15 á las diez de la mañana llegué á Aguilón, y á las 12 ya fui atacado por los de Monforte. No tenia otro arbitrio que vencer para salir del apuro: tomé las disposiciones convenientes, mandé tocar á ataque, rompí el fuego en formacion de batalla, y se les acometió con tal ardor, que en el momento los desalojé de la altura que ocupaban, sin dexarles parar en posición alguna hasta las inmediaciones del lugar de Tosos, distante una legua, en donde reunidos los enemigos nos hicieron un vivo fuego. Entoncez tomé la disposición de dividir mi fuerza para de este modo cercarlos, como lo conseguí; y no teniendo otro recurso, se metieron acobardados en una paridera ó corral, desde donde nos hicieron mucho fuego; pero viendo mi resolucion de atacarlos, una parte salió huyendo; á estos se les perziguó matándoles mucha gente, mientras los que habían quedado en el corral tuvieron la precision de entregarse prisioneros.— Cuando me hallaba mas empeñado en concluir con los pocos que quedaban, tenia ya á tiro de fusil 60 caballos de la division de Belchite que me perseguían con empeño. Dexando á los que huían, cambió de frente mi tropa, y atacó á esta caballería enemiga, que hubiéramos perseguido á no ver que la infantería de la misma division, en número de 300 hombres, se hallaba ya muy cerca, y así tuve por conveniente retirarme, lo que executé con el mayor orden camino de Aladren; de allí marché con los prisioneros á Villanueva de la Huerba; aquella noche fuí á parar á los montes de Léce-ra, y dando descanso á mi fatigada tropa hasta las 8 de la mañana, me encaminé á los montes de Exulve. Allí tuve aviso de que la division enemiga que estaba en Oliete, había salido con precipitacion

en mi seguimiento. Me hallaba entonces con solos 30 soldados y 4 caballos que habia tomado para conducir los prisioneros, habiendo dexado las disposiciones para la reunion del resto de mis tropas, que tuvieron la preeision de tomar otro camino para salvarse; y no teniendo fuerzas para defenderme, me dirigí á los montes de Aliaga, en donde tuve aviso que los enemigos habian dexado de perseguirme y que se habian retirado. Cesaron entonces las fatigosas marchas de mis soldados y de los 52 prisioneros que presento á V. S. con un teniente capitán del tercer regimiento del Vístula. Son mas de 50 los muertos de los enemigos que yo ví, con un oficial del mismo cuerpo; y en esta tarde del 18, que acaba de reunírseme toda la tropa, excepto 10 que cabalmente se quedaron en Tosos, y fueron hechos prisioneros por el enemigo, me aseguran mis soldados que apenas se salvaron unos 30 de la division de Daroca y Cariñena, que fueron los que atacué; y aun de ellos muchos gravemente heridos, hasta el mismo capitán comandante, segun positivamente se ha sabido. De la tropa de mi mando solo se cuentan 2 muertos, 3 heridos, un caballo muerto y los 10 prisioneros dichos. — En el parte que dí á V. S. de la accion de Bidasas dixé que eran 12 los muertos de los enemigos: tengo noticia posterior de que fueron 30. — *Tomas Campillos.*”

En esta última accion acompañó á Campillos el comandante de guerrilla Anselmo Alegre, conocido por el nombre del *Cantarero*, el cual con fecha de 18 de mayo desde Montalvan escribe á la junta superior diciendo: que á pesar de haber guarnieion francesa en Samper, entró en el pueblo y sacó los mozos: los sacó igualmente de la Puebla de Híjar y Urrea, y juntando hasta 125, se encaminó con ellos á Lézcera á unirse con el capitán de voluntarios de Cariñena D. Tomas Campillos; que desde este pueblo, noticiosos de que el enemigo los perseguía con tres divisiones, se habia dirigido á Belchite, de donde habiendo sacado los mozos, se encaminaron por la villa de Azuara á Aguilón. Cuenta los combates de Aguilón y de Tosos y su retirada á Aladren, desde donde habia salido el 16 en busca de Campillos, que habiéndose retirado con los prisioneros al lado opuesto, estaba en peligro de ser atacado por la partida enemiga de Morla; y dice por fin que hubo por su parte 3 heridos, y por la de Campillos 2 hombres muertos y un caballo, ademas de 10 prisioneros que por oscuridad se habian quedado escondidos en Tosos.

Valencia 7 de junio. — Extracto del oficio y partes remitidas por el coronel D. Francisco Espos á la junta superior de este reino.

“Excmo. Sr.: los adjuntos detalles demostrarán á V. E. que mis soldados son los mas valientes defensores de la patria. — La proclama extendida por el reyso á mi nombre, ha atraido en defensa de la patria tantos jóvenes cuantos fusiles ha tenido la bondad de remitirme. — Tambien he recibido las 300 bayonetas y cantidad de balaeria &c. — Nuestro Señor guarde á V. E. muchos años. Campo de honor de Navarra 19 de mayo de 1811. — *Espos y Mira.*”

Parte primero: de D. Gregorio Eruchaga al coronel D. Francisco Espos. — Galipienzo 15 de abril de 1811. El haberme internado en Aragon hasta las cercanías de Zaragoza, con los 2 batallones 1.º y 2.º, y caballería, obligó á los enemigos á reunir una parte considerable de sus fuerzas de las guarniciones de Zaragoza, Zuera, Egea y otros puntos para perseguirme, en número de 2500 infantes y mas de 200 caballos, y en consideracion á su superioridad traté de regresar á Navarra. Llegué á Castiliscar, donde di descanso á mi tropa, que lo necesitaba bien. La infantería habia levantado ya el campo con direccion á Navarra, cuando se dexó ver el enemigo: mandé que mi infantería hiciese alto, y que unos cuantos caballos saliesen á encontrar á la caballería enemiga. En breve tuve el gusto de ver que esta fué completamente arrollada, con notable pérdida entre muertos y heridos, por la mia, que ademas hizo 2 prisioneros. Entre tanto las fuerzas enemigas se aproximaban al pueblo: mi infantería habia ocupado unos altos no distantes del mismo, desde donde ofendia notablemente al enemigo. Tres columnas muy numerosas de infantería de este acometieron á la mia con mucho empeño, pero fueron rechazadas valerosamente, y lo mismo sucedió á su caballería que acometió por algunos puntos donde lo permitia el terreno. El enemigo reunió sus fuerzas, y me embistió segunda vez; pero fué rechazado de nuevo por mi tropa, que seguia la marcha, sin permitirle que ganase mas terreno que el que ella dexaba. La noche puso fin á la contienda: yo me retiré á Galipienzo, y los franceses á Casada, á media hora de distancia unos de otros. Ni uno de mis soldados perdió la formacion: mi pérdida á pesar de haber durado el fuego todo el dia, y de haberme seguido el enemigo desde Castiliscar hasta Casada, no pasa de 2 muertos y 4 heridos, cuando la del enemigo pasa de 40 muertos y 90 heridos, que conduxeron á Sos, entre ellos 2 oficiales. Se distinguieron particularmente D. Miguel de Sadaba, ayudante mayor de la division, y D. Pedro Barrea, ayudante del segundo batallon.”

Parte segundo: de Espos. — Campo del honor de Navarra 25 de abril de 1811. A consecuencia de haber sabido que un convoy de armas y otros efectos que debia llegarme de Valencia, se encaminaba á pasar el Ebro por enfrente de Calahorra, determiné salirle al encuentro con los batallones primero, segundo y quarto, y caballería, dexando el tercero en la villa de Pante la Reyna en observacion de los enemigos de Pamplona: dispuse asimismo que el quarto ocupase el punto de Carcar, cubriendo el de Lodosa, que en la actualidad guarnecen los enemigos. Dos caballos de estos que tuvieron la osadía de arrojarse al Ebro, parte fueron muertos, y parte tuvieron que huir precipitadamente. — Al dia inmediato desde el pueblo de Azagra me dirigí á pasar aquel rio á todo evento con mis dos batallones primero y segundo, y caballería, dexando á la parte de acá del Ebro una compañía del batallon primero juntamente con el quarto, para que pudiesen oponerse á los enemigos de Lodosa. —

Los franceses, en número de 600 infantes y 200 caballos, ocupaban el pueblo de la Aldea, á la otra parte del Ebro, distante una hora del vado; pero mis soldados, despreciando los peligros del río, se arrojaron á sus aguas, impacientes de batirse con el enemigo. A la noticia de que yo llegaba á la Aldea, dieron á huir con tanta precipitación los franceses, que dexaron en mis manos varios efectos, sin que hubiera ni uno que me hiciese frente. También huyeron hácia Lodosa mas de 150 caballos que se hallaban en Calahorra, dexándome con esto libre y expedito el campo para pasar mi convoy, según lo deseaba. Repesé el Ebro, salvé mi convoy, y dexé burlados á mis enemigos. Aquella misma tarde me retiré para Estella, dexando los batallones primero y segundo y caballería al mando de mi segundo Eruchaga, quien me ha dirigido el siguiente parte:

“*Lerin 22 de abril de 1811.* A corta distancia de Andosilla observé que en las alturas inmediatas á Carcar se divisaban unos cuantos húsares enemigos que habian salido de descubierta: en consecuencia el comandante D. Pedro Bizarron salió á encontrarlos con algunos caballos escogidos. El arrojamiento de nuestra caballería é infantería contra el enemigo fué tal, que lo puso en vergonzosa fuga, obligándolo á retirarse á Lodosa, quedando en mi poder 11 húsares con sus caballos. Los franceses que habian quedado en Lodosa, salieron á hacerme frente en número de mas de 200 caballos; pero dos compañías del segundo batallón, calando bayoneta, obligaron á los franceses á retirarse con pérdida de muchos muertos y heridos. Yo hubiera entrado en Lodosa, si el enemigo no hubiera tenido á su disposición dos violentos. Aunque todos los oficiales y soldados se han distinguido, debo hacer particular mención de D. Pedro Bizarron, comandante de la caballería, y del teniente de la misma D. Leon de Iriarte, así como del ayudante mayor de la infantería D. Miguel de Sadaba, y del capitán de la misma D. Joaquín Depable; solo hemos tenido un herido. Las dos compañías del segundo se han distinguido sobremanera, y llenado el colmo de sus deberes. — Dios &c. — *Gregorio Eruchaga.*”

Al día inmediato del ataque que acabo de mencionar, el coronel de los húsares de la guarnición de Lodosa me propuso un cange de los 11 húsares contra número igual de voluntarios. No dudé un momento en abrazar el partido, y se verificó el cange con mucha satisfacción mia de ver á estos valientes, que han sido de nuevo incorporados en sus banderas. Es casi continua la desercion de alemanes, italianos y aun franceses, á mis banderas: en cinco días se me han pasado 15 húsares con sus caballos y pertrechos, y 14 de infantería, 7 de ellas con armas, y á mas algunos españoles que se hallaban entre ellos. Dios guarde &c. Campo del honor de Navarra á 25 de abril de 1811. — *Espos y Mina.*” (Se continuará.)

Olivencia 14 de junio. El brigadier D. Pablo Morillo sorprendió en Belaitza la noche del 6 al 7 del corriente la columna móvil del

mando del coronel Normand, que devastaba aquellos países; después de un fuego de 4 horas, cogió 111 prisioneros, incluso el comandante de dragones, mató 48, y se recogieron 6 heridos, entre ellos un capitán, tomando 208 fusiles, 4 cajas de guerra, y otros despojos de fornituras, morriones &c., habiendo huido vergonzosamente los demás, y en camisa por las calles el señor Normand, según avisa dicho brigadier desde Belalcazar con fecha en 7 del mismo: añadiendo sabia que la caballería que iba persiguiendo á los enemigos, les hacia prisioneros sobre la marcha, aumentando á este número los que se iban hallando en los pajares y otros escondites del lugar.

Han llegado á la plaza de Yelves desde Ceclavin dos batallones, y un escuadra de la Real Legion extremeña, que forma y manda el coronel D. Juan Downie, y dentro de pocos días se presentarán en el campo del honor.

Gijón 15 de junio. Ayer á las 6 de la mañana evacuó el enemigo la capital de este Principado, y hoy á las 7 y media de la mañana este puerto. Ayer ya habia abandonado tambien las villas de Aviles, Luanco y Candas. Todas las disposiciones que han tomado indican que piensan evacuar todo el Principado. En este puerto queda ya establecido el legítimo gobierno en nombre de FERNANDO VII.

Cádiz 24 de junio. En 10 del corriente se presentó á la Corte el señor conde de Priolo, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de S. M. siciliana cerca del gobierno supremo de España.

Las cartas de Yelves del 19 refieren que lord Wellington habia mandado contramarchar al ejército combinado sobre la derecha del Guadiana, como lo verificó el 17: las tropas del quinto ejército, al cargo del mariscal de campo D. Pedro Agustín Giron, se habian incorporado con el cuerpo expedicionario del general Blake. Añaden que habian llegado á Portalegre, tanto de Lisboa como del norte del Portugal, 20000 hombres de refuerzo al mando del general Spencer, y que reyna la mayor armonía entre los gefes y tropas de las tres naciones aliadas.

ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias en la sesion de 24 del corriente á la renovacion de su presidente, vice presidente y secretario, han sido elegidos, para presidente el Sr. D. Jaime Crex, diputado propietario por el principado de Cataluña; para vice-presidente el Sr. D. José Simón de Uña, Diputado propietario por la ciudad de Guadalaxara en Nueva-España; y para secretario el Sr. D. Antonio Oliveros, diputado propietario por la provincia de Extremadura.

En consideracion á los servicios y mérito del brigadier D. Ambrosio de la Quadra, ayudante general del estado mayor del ejército, y comandante general interino de la primera division del tercero, se ha servido el Consejo de Regencia promoverle á mariscal de campo de los reales ejércitos.